



Foto: A. Horack

Mejoramiento genético, manejo de suelos y bienestar animal fueron los temas que abordó el Instituto en la actividad enmarcada en el programa Conciencia Agropecuaria.

INIA OFRECIÓ CHARLAS Y ABRIÓ LAS PUERTAS DE SU SEDE EN LAS BRUJAS PARA CAPACITAR A MAESTROS RURALES

Imagen Corporativa y Comunicación Institucional

Con el objetivo de abrir un espacio de intercambio con maestros rurales de todo el país donde dialogar sobre el trabajo que realizan en mejoramiento genético, manejo de suelos y bienestar animal, técnicos referentes del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) participaron del Segundo Encuentro Nacional del Departamento de Educación para el Medio Rural, una instancia coordinada por la dependencia educativa con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) en el marco del programa Conciencia Agropecuaria.

INIA tiene un rol activo en el proyecto ministerial que se plantea promover el acercamiento y el diálogo entre el ámbito urbano y el rural, a través del trabajo con actores sociales que contribuya a la reflexión sobre temas como la importancia social y económica de las diferentes cadenas productivas. En este sentido, INIA participó de las cuatro jornadas del evento, que tuvo como sede central el Centro de Formación Agustín Ferreiro.

Para conocer de primera mano el quehacer de los investigadores, durante el tercer día de actividad INIA abrió las puertas de su estación experimental de Las Brujas para recibir a los docentes, que disfrutaron de un día de campo con charlas y una recorrida a las instalaciones del predio.

El director del Programa Nacional de Carne y Lana del Instituto, el Ing. Agr. Gabriel Ciappesoni; la investigadora principal de la Unidad de Biotecnología, Ing. Agr. Victoria Bonnacarrère, y el investigador principal en genética vegetal y fitomejoramiento, Ing. Agr. Juan Carlos Gilsanz, lideraron las ponencias y respondieron a las consultas manifestadas por los maestros sobre sus respectivas especialidades.

Ciappesoni se centró en mejoramiento genético animal, especialmente en ganado vacuno y ovino. Explicó que las características de los animales se han ido modificando a



Figura 1 - Izquierda: Charla sobre mejoramiento genético vegetal a cargo de la Ing. Agr. Victoria Bonnacarrère (INIA). Derecha: Charla sobre mejoramiento genético animal a cargo del Ing. Agr. Gabriel Ciappesoni (INIA).

lo largo de los años a través de la selección y el cruzamiento de los mejores ejemplares de cada especie, lo que ha permitido obtener una mayor capacidad de producción de leche o volumen de carne, entre otras especificidades. “Siempre el interés es mejorar los ingresos de los productores, ofreciendo animales con características que los beneficien”, subrayó.

Por su parte, Bonnacarrère abarcó el mejoramiento genético vegetal y presentó algunas pruebas y técnicas aplicadas actualmente con el objetivo de aumentar el rendimiento y la calidad de la producción para lograr, por ejemplo, granos de soja con mayor cantidad de proteína, variedades que tengan mayor resistencia a patógenos o que requieran menor uso de agroquímicos.

Entre los múltiples mecanismos utilizados para llegar a estas metas, la investigadora explicó en qué consisten la edición génica y la transgénesis y subrayó los rigurosos procesos de control y regulación que existen para asegurar que cada alimento producido sea apto para consumo humano.

En tanto, Gilsanz, ofreció una charla sobre suelos. Explicó en qué consiste el laboreo reducido y el abono verde, dos medidas de manejo que se aplican en las plataformas de rotación de INIA y que apuntan a enfrentar los principales desafíos que se presentan actualmente en la producción: revertir procesos de degradación del suelo, mejorar la calidad del agua y evitar la pérdida de biodiversidad.

“Nuestros suelos están sufriendo procesos de erosión. Existen problemas de algas por exceso de fósforo debido a la actividad agropecuaria o industrial que van a contaminar nuestros cursos de agua. Para mitigar estas situaciones, podemos desarrollar prácticas de conser-

vación de suelos, sistematización de las chacras y laboreo conservacionista”, enfatizó.

Finalizando la jornada, INIA ofreció una visita guiada por diferentes espacios de la estación experimental, donde los docentes pudieron conocer los experimentos de cultivos bajo cubierta, a cargo de la Ing. Agr. Cecilia Berrueta, y el trabajo de investigación que se realiza en frutos nativos de la mano del Ing. Agr. Danilo Cabrera.

Los maestros resaltaron el valor de este tipo de actividades didácticas que les permiten aprender más acerca sobre temas que involucran a toda la población, como el mejoramiento genético animal y vegetal, para luego poder enseñarlo a sus alumnos utilizando conceptos más claros y basados en conocimiento científico.

El cuarto y último día del encuentro transcurrió en el Centro de Formación Agustín Ferreiro, los organizadores previeron un apartado sobre bienestar animal que estuvo a cargo de la Ing. Agr. Marcia del Campo, investigadora principal del Programa de Carne y Lana de INIA, especializada en el tema y en calidad de la carne.

La experta señaló que la educación es clave para cambiar ciertas situaciones que se presentan en la materia, “porque el buen trato hacia los animales involucra a toda la sociedad”, que se traduce en una mejora en la calidad de la carne que se exporta.

Explicó que el bienestar animal abarca el correcto cumplimiento de cuatro criterios fundamentales vinculados a la alimentación; el manejo y alojamiento; la sanidad, y el permitir a los animales manifestar sus comportamientos naturales. Afirmó que la implementación de buenas prácticas vinculadas a estos factores tiene un impacto directo sobre la productividad y la calidad de la carne y es importante desde el punto de vista ético. Además, la investigadora enfatizó que como país agroexportador Uruguay debe atender este tema, dado que los mercados que nos compran la carne están presionando cada vez más en lo que respecta a manejo animal y calidad de los procesos productivos.

“Nosotros, desde el punto de vista de la investigación, tratamos de aportar el enfoque científico, tecnológico y social, y las estrategias educativas no pueden estar ajenas a la realidad de que somos un país ganadero, productor y exportador, y que el único camino para la generación de valores sobre bienestar animal es la educación”, afirmó del Campo.

Los maestros resaltaron el valor de este tipo de actividades didácticas, que contribuyen a una enseñanza con conceptos más claros y basados en conocimiento científico.